



No existe un ataque 100% efectivo, sabemos que no se puede garantizar el éxito de un ataque, influyen muchos factores que no podemos controlar. Aunque, aplicando los principios aquí expuestos, probablemente obtendremos un buen número de ataques efectivos.

La clave no es seguir a la defensa sino jugar con ella para desequilibrarla. Esto significa pensar y moverse a la vez, como grupo, y estar atentos a lo que ocurre en el campo. Si la defensa intenta detener un movimiento de ataque, los jugadores se deberán ajustar para buscar nuevas debilidades en la defensa contraria.

1. El ataque debe penetrar la defensa

Atacar a la defensa, actitud ofensiva para meter a un jugador con el balón y jugadores en apoyo dentro de las líneas de defensa. Para ello, primero mover y desordenar a la defensa para generar espacios por los que poder penetrar.

2. El ataque debe utilizar todo el ancho del campo

Utilizando todo el ancho del campo obligamos a la defensa a estirarse, ésto generará espacios entre los defensores.

Pero también todo el largo del campo

Todo ataque comienza en defensa, sometiendo a presión al equipo contrario, atacar al ataque. Sin balón hay que provocar errores en el otro equipo para conseguir una recuperación de la posesión y ésto, se ha de hacer a lo largo de todo el campo.

3. Buscar el espacio libre y preservarlo hasta el momento de ser explotado

Defensivamente es imposible cubrir la totalidad del campo por lo que es importante detectar la zona más débil de la defensa en cada situación y atacarla de la forma más rápida posible. Por el contrario, si realizamos movimientos sin ese objetivo, las zonas débiles que queremos atacar pueden dejar de serlo debido a que la defensa ya las haya protegido.

Incluso en una situación de 2 contra 1, el espacio libre debe seguir disponible hasta el momento justo antes de poner a nuestro jugador corriendo con balón, con ventaja en él.

4. El ataque debe hacer circular al balón y a los jugadores con una finalidad

Cada equipo está formado por 15 jugadores pero sólo 1 de ellos lleva el balón por lo que los otros 14 jugadores deben correr y organizarse entorno a él; unos en un entorno cercano y otros más alejados, todos moviéndose en armonía apuntando a una meta común.

5. Todo jugador atacante con balón debe contar con apoyos

Los jugadores en apoyo se mueven y se comunican con el portador de balón con el objetivo de garantizar la continuidad del juego de ataque o la posesión en caso de no poder batir a la defensa y meterse dentro de ella. Esto crea la unidad básica de ataque que consiste en un portador de balón con apoyos interiores, exteriores y en el eje del balón.

Cuando la defensa incrementa la presión sobre el portador de balón, inevitablemente se crean espacios entre los defensores, cerca del balón, que el ataque debe saber explotar. Los apoyos han de crear líneas de pase ajustando sus líneas de carrera, sus distancias al portador y su velocidad.

6. El ataque debe utilizar las habilidades individuales de los jugadores

Todo jugador ha de ser una amenaza en ataque. Esto es, avanzar con el balón, atacar los espacios, intentar ganar la espalda de la defensa y utilizar sus apoyos cuando sea necesario.